



# MATRIMONIOS ARREGLADOS POR CONVENIENCIA

RAQUEL Y LÍA



# ORACIÓN



Madre-Padre de amor, nos ponemos en tu presencia para que guíes nuestros pasos y nos dejemos llevar de tu mano por el sendero del amor y la confianza.

Para que nuestras relaciones sean bendecidas por tu mano y no guiadas por tradiciones que nos apartan de la felicidad.

Todo esto te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor.  
Amén.

# PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR



- ¿Crees en el amor a primera vista?
- Cómo afecta la envidia la vida de una persona?
- ¿Cuáles son las consecuencias de una relación poligámica en estos tiempos? (Ejemplo: tu y dos hombres-triángulo amoroso).
- Si no te aman ¿A dónde te pueden conducir el deseo de ser amada o deseada?
- ¿Conoces algún caso de algún matrimonio arreglado?

# GÉNESIS 29, 16-30

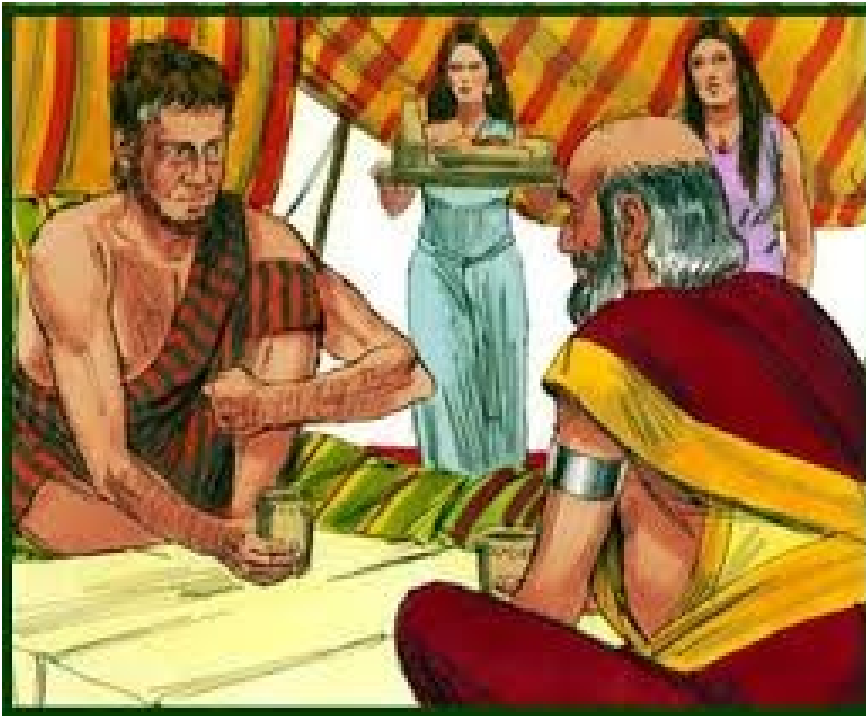
Labán tenía dos hijas: la mayor se llamaba Lía, la menor se llamaba Raquel. Lía tenía ojos apagados, Raquel era guapa y de buen tipo. Jacob estaba enamorado de Raquel, y le dijo: -Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor.

Contestó Labán: -Más vale dártela a ti que dársela a un extraño. Quédate conmigo. Jacob sirvió por Raquel siete años y estaba tan enamorado, que le parecieron unos días. Jacob dijo a Labán: -Se ha cumplido el tiempo, dame a mi mujer, que me acueste con ella. Labán reunió a todos los hombres del lugar y les ofreció un banquete.

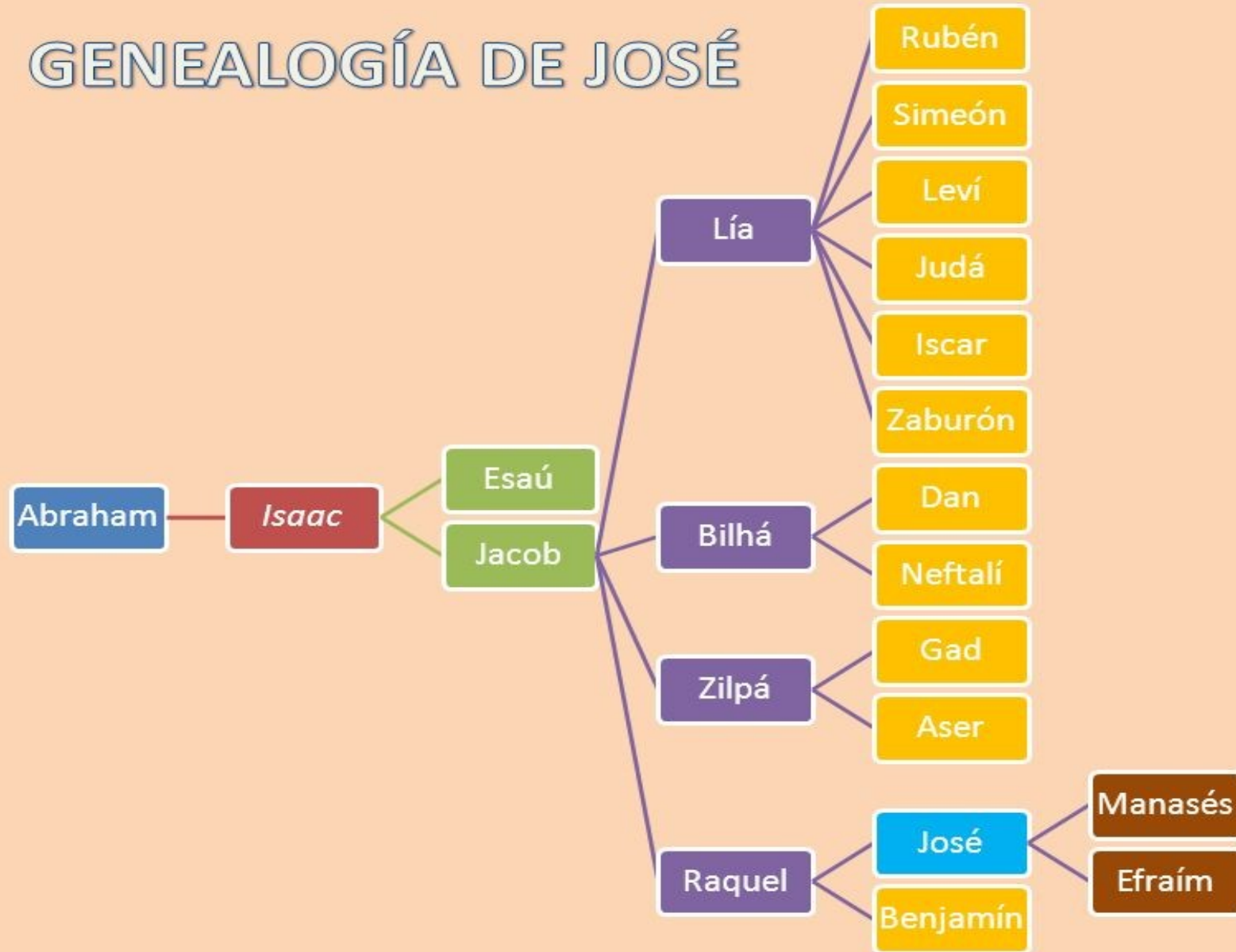
Anochecido, tomó a su hija Lía, se la llevó a él y él se acostó con ella. Labán entregó su criada Zilpa a su hija Lía como criada. Al amanecer descubrió que era Lía, y protestó a Labán; -¿Qué me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué me has engañado?

Contestó Labán: -No es costumbre en nuestro lugar dar la pequeña antes de la mayor, Termina esta semana y te daré también la otra en pago de que me sirvas otros siete años. Jacob aceptó, terminó aquella semana y él le dio por mujer a su hija Raquel. Labán entregó a su hija Raquel su criada Bilha como criada. Se acostó también con Raquel y quiso a Raquel más que a Lía; y se quedó a servir otros siete años.

Palabra de Dios



# GENEALOGÍA DE JOSÉ



# PREGUNTAS FINALES DE REFLEXIÓN



- ¿Crees que los matrimonios arreglados funcionan?
- ¿Qué pasa cuando no puedes comprometerte con la persona que realmente amas?
- ¿Qué tipo de estas tradiciones existen en tu familia que oprimen a la mujer?
- ¿Crees que a través de la maternidad puedes garantizar que un hombre te ame?
- ¿Qué pasa con la película?

# PETICIONES

- Te pido Señor....



# ORACIÓN FINAL

- Dios Creador te damos gracias porque nos has dado a conocer tu amor sin más interés que el de mostrarnos el camino de la felicidad.
- Ayúdanos a no imponer cadenas sobre los corazones de nuestros hijos e hijas. Enséñanos a respetar la semilla del amor que prende en el corazón de todos tus hijos e hijas, sea cual sea su raza o posición económica.
- Todo esto te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.






# SITUACIÓN DE RAQUEL Y LIA

Las mujeres aparecen como objeto de compra (siete años de trabajo cada una) y son igualmente motivo de engaño. Jacob, el tramposo, que ha engañado a su padre (con la ayuda de su madre Rebeca) es engañado a su vez por Labán (¡hermano de Rebeca!). En este contexto podemos hablar de un matrimonio por amor (Raquel) y de matrimonio por conveniencia (Lía), sin que las dos hermanas, que son, a su vez, esposas de un mismo hombre combatan y rompan entre sí por ello (aunque tienen diversos enfrentamiento y roces). Éste es el caso más claro de poligamia bíblica, pues Jacob se casa no sólo por las dos hermanas, sino también con sus siervas: Bala (la Raquel: 30, 3) y Zilpa (de Lía: 30, 9). De esa forma, las cuatro mujeres (dos libres, dos siervas) comparten la vida de un hombre, sin que ello resulte especialmente problemático, ni mucho menos escandaloso.

Aquí aparece con toda claridad eso que pudiéramos llamar una “familia de mujeres”. Ciertamente, cada una de las mujeres libres tiene su propia tienda/casa donde recibe a su marido cuando viene a comer o a requerir sus “favores”. No estamos ante ninguna teoría sobre la poligamia, sino ante una poligamia de hecho, con dos mujeres hermanas y libres, con iguales derechos, y dos siervas, al servicio de las libres, porque el valor de la mujer se mide, sobre todo, por la cantidad de los hijos que aporta al marido (al clan). Aquí no hay una libre y otra esclava (como Sara y Agar), sino dos mujeres libres y hermanas, iguales ante el marido (con unas siervas que no rompen la armonía de conjunto). Sin duda, el “amor” del marido las distingue (¡Jacob prefería a Raquel!), pero la causa básica su conflicto no es la lucha por el amor del hombre (al que puedan compartir), sino por los hijos pues ellos les dan un futuro, una dignidad, un estatuto de señora (gebîra). No son virtuosas, en el sentido espiritualista, pero luchan por la vida y la dignidad, en un mundo adverso, como pueden. Son buen ejemplo.



Las mujeres no se vinculan al marido por amor (aunque en el fondo de la relación de Raquel con Jacob hay una historia de amor), sino por el trabajo (Jacob ha trabajado por cada una de las libras siete años) y por los hijos. Así lo indica el texto clave (Gen 29, 31–30, 24), que culmina en el final dramático de 35, 16-21, donde se dice que Raquel dio a luz al último de los hijos de Jacob (Benjamín) ya en la tierra prometida, junto a Belén, porque así lo exige la tradición que sitúa en aquel entorno su sepulcro (venerado por judíos, musulmanes y cristianos hasta el día de hoy).